

de esta corte protestan enérgicamente de tan inhumanos atropellos, esperamos que esta protesta racional y justa se atienda por las personas a quien corresponde hacer justicia y a los que rogamos que depuren los hechos hasta averiguar y castigar a los causantes de los atropellos.

Dándole gracias anticipadas se repite de usted seguro servidor q. b. s. m. Víctor G. Martínez.—Torre.—G. J. Villa.—B. Pastor Ica.

Habla el rector

Ante los ojos de nuestros lectores sobre los tristes sucesos de Salamanca tuvieron toda la autoridad posible, rogamos al rector de la Universidad, Sr. Unamuno, que nos comunicara su opinión sobre lo sucedido.

Graves son las palabras que nos anticipa por telegrama el Sr. Unamuno; tanto más graves cuanto que las firma una de las glorias más puras de la ciencia española, el hombre que mayor influencia ejerce sobre nuestra juventud intelectual, el varón fuerte que supo afirmar en Bilbao el patriotismo español frente a las tristes desdichas de los vizcaínos, uno de los espíritus más rectos y profundos de la Europa contemporánea.

Agradecemos en todo lo que vale la impresión, que publicamos, salvando cualquier error de transcripción que involuntariamente podamos incurrir.

Salamanca 3 (9,10 m.)

Defiriendo al ruego que el DIARIO UNIVERSAL me hace para que envíe mi impresión acerca de los sucesos ocurridos ayer, anticipo por telegrama que la ciudad y la Universidad se encuentran consternadas e indignadas, no recordando cosa parecida.

Cuando se logró que cesara la pedrea al Gobierno de la provincia, la Guardia civil invadió la plaza, y dejando la actitud defensiva, que consistía en proteger al Gobierno, pasó a tomar la ofensiva poniendo sitio a la Universidad, en la que se encerró con un grupo de estudiantes luego de haberla allanado.

Del mismo modo puso sitio al Instituto otro piquete, entrando dentro sin que mediara provocación alguna. Al asomarse un estudiante a una ventana, una descarga de la Guardia civil le dejó muerto.

En segunda, al momento de la detención de la descarga hecha en el Instituto, fué muerto en la Universidad un estudiante, herido de gravedad otro y recibieron balazos en las capes y en los gabanes tres profesores.

Inmediatamente se reunió el Claustro, formulándose la solemne protesta y los acuerdos ya conocidos en esta.

Todo por no saber tratar a los estudiantes, que obedecen a la razón y al cariño más que a la fuerza y al tono de autoridad.

Como el miércoles los saqué pacíficos desfilando entre los guardias civiles hasta disolverse, pudo tratarse ayer.

Paréceme demostrado la inconveniencia y el peligro de querer restablecer aparentemente el orden con el Mañiser a falta de buenas palabras, que lo restablecen realmente entre estudiantes al menos.

Cuanto conocen el origen de los sucesos, se lamentan de que no desaparezca de España el procedimiento inquisitorial del tormento, aunque se limite estrictamente a dar bofetadas.

El tormento es una escuela de desecato, y todos reconocen que la policía con verga no pueda inspirar respeto, sino odio y desprecio a la autoridad.

El espíritu de la ley no entra con sangre.—Miguel de Unamuno.

ULTIMO TELEGRAMA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Salamanca 3 (1,15 t.)

Urgente.

Signa la tranquilidad.

El anfitrión del hospital, donde se hallan los cadáveres de los estudiantes, es visitadísimo por las mujeres, que lloran amargamente.

Los escolares llevan en la solapa lazos con los colores de la Facultad y crespon negro.

En casi todas las calles se ven voladuras de luto.

Los estudiantes dieron anoche pruebas de magnanimidad no matando al inspector causante de los sucesos. Antes por el contrario, le libraron con sus cuerpos de las acometidas de las turbas.

Signen procediendo con sensatez, haciendo acordados a unánimes votos y dignos de los que se otorga la reparación debida por los sangrientos agravios inferidos a la clase escolar.—Real.

EN VALLADOLID

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Valladolid 3 (10,30 m.)

A las ocho de la mañana se ha presentado al rector de la Universidad el Ayuntamiento de Medicina, manifestando a los estudiantes que encontrándose autorizado por el ministro para conceder vacaciones cuando lo estime conveniente, y atendiendo a la buena conducta de los escolares, podían desde hoy hacer uso de ellas hasta el día 15.

Enterados los estudiantes todos de la agresión de que han sido objeto en la ciudad de Salamanca, protestaron de que se les concedan vacaciones por entender que sea un modo de evitar toda clase de protestas en vista de los atropellos de que es objeto el Cuerpo escolar.

Se han reunido los alumnos de todas las Facultades para tomar acuerdos. **Valladolid 3 (1 t.)**

En Campo Grande se ha celebrado una reunión estudiantil, acordándose que una Comisión salga a las nueve de la noche para Salamanca con objeto de hacer entrega de una corona, adquirida por suscripción, con destino a las víctimas escolares.

Acordóse asimismo invitar al comercio al cierre de tiendas y llevar todos los días un espacio de una semana en señal de luto.

Después se dirigieron cantando a la Marsellesa por la calle de Santiago, estacionándose frente al Casino Republicano, donde resonaron aplausos, por estar la bandera a media asta y con lazo negro, oyéndose algunos vitos.

En muchos balcones se ven colgadas capas estudiantiles con lazos de las Facultades.—Gu-tiérrez.

EN CÁDIZ

Cádiz 3 (12,15 t.)

Las noticias de los sangrientos sucesos ocurridos en Salamanca han excitado los ánimos de los estudiantes de esta Facultad de Medicina, quienes no asistirán mañana a clase en señal de protesta.—Cuezo.

Otra protesta

Señor director del DIARIO UNIVERSAL

Muy señor mío: Rogamos a usted la inserción de las siguientes líneas en el periódico de su digna dirección.

Una Comisión de estudiantes de la Universidad Central ha estado en la tarde de hoy en esta redacción, con el fin de protestar de que al entrar esta mañana en la Universidad el señor gobernador, varios agentes de la Policía secreta que con los estudiantes entraron con sus garros a romper los cristales de los claustros, con ánimo, sin duda, de desvirtuar la clase escolar. Por esta razón consignamos la verdad de los hechos acaecidos, para que se juzgue de ellos con conocimiento de causa.—La Comisión.

En el Centro Escolar

El entusiasmo y compañerismo que reina en el Centro Escolar a las cuatro de la tarde era indescriptible. Cuando se supo el apazamiento del mitin que a las tres debía cele-

brarse en el teatro Barbieri, acudieron la mayor parte de los estudiantes al local que dicho centro tiene establecido en la calle de las Fuentes.

La recaudación, a los pocos momentos de iniciada, ascendió a más de 250 pesetas.

La Comisión encargada de llevar la corona a la compeñía por la Unión Escolar, el presidente de la misma, Sr. García Moreno; por la de Estudiantes de Madrid, D. Carlos de Lama, D. José María Elorza, D. Antonio Rodríguez, Cid y D. Enrique Martínez, y por la de Ingenieros Industriales, los Sres. D. Vicente Pérez de la Fuente, D. José de la Cuadra y D. José Colomer. Esta Comisión partirá esta misma noche en el tren mixto que sale de Madrid a las ocho y cuarenta, y con objeto de despedir la bandera a la estación todo el elemento escolar, a pesar de la prohibición del gobernador civil, Sr. Sánchez Guerra.

Las coronas adquiridas por los estudiantes y dedicadas a sus infortunados compañeros son cuatro.

La primera, perteneciente a la Escuela de Minas, es preciosa. La forman artificiosas flores artificiales blancas y negras, con pensamientos morados, igualmente que las cintas, como distintivo de dicha Escuela. Lleva la siguiente inscripción: *A los asesinados en Salamanca, sus compañeros de la Escuela de Minas.*

La segunda corona pertenece a la Unión Escolar. Es también de flores artificiales y plumas negras. En las cintas se lee lo siguiente: *Los alumnos de la Escuela de Minas a sus compañeros.*

La tercera, formada por rosas, campanillas y azucenas, es preciosísima. La dedicaría dice: *Los alumnos de la Escuela Central de Ingenieros a sus compañeros.*

La cuarta, de violetas y pensamientos, dice: *Los estudiantes madrileños a sus compañeros.* Y por último, la quinta, de la Escuela Superior de Arquitectura, de esta corte, han enviado también una corona de lirios, pensamientos y plumas negras, como homenaje de cariño a sus queridos compañeros muertos violentamente por la Guardia civil.

Acuerdos de la Unión Escolar

La Junta directiva de la Unión Escolar ha practicado desde las primeras horas de esta mañana activas gestiones cerca de todas las autoridades con objeto de conseguir la libertad de los estudiantes detenidos por la Policía, y no habiéndolo logrado, se ha concretado a mandarle la comida por cuenta de dicho Centro y a continuar las gestiones en pro de los detenidos.

También ha acordado nombrar diferentes Comisiones para que visiten al comercio madrileño, para que en el día de mañana se cierran todos los establecimientos como señal de protesta y duelo. Y, finalmente, han acordado solicitar al Claustro de profesores de Madrid se muestre parte en la causa que se instruya para el procesamiento de las autoridades que han intervenido en tan lamentable suceso.

Notas cómicas

A la salida de los ministros del Consejo de hoy, los cocheros recibían órdenes por este estilo:

—A casa... por donde puedas.

—Al ministerio por donde se pueda.

En la calle Ancha los estudiantes derribaron la columna que iba de delatante en un carro, diciendo: «Ese es Maura, ese es Maura». Las réplicas del carretero produjeron su efecto, y el carro siguió su curso.

Las Comisiones y el presidente

A primera hora de la tarde han visitado al Sr. Silvela, en la Presidencia, los Sres. Concha Alcalde, Boyer, Miral y González Domingo, por el Claustro, y esta tarde, de cinco y media a seis, han conferenciado con el jefe del Gobierno, en nombre del Municipio y Corporaciones salmantinas, los Sres. D. Mariano Reymundo, D. Antonio Díez González y don Joaquín Martínez Vieira.

La mayoría de los comisionados ha presenciado los sucesos que ayer sembraron allí el pánico.

Alguno, como el Sr. Reymundo, estuvo a punto de perecer en el momento que aconsejaba a los alumnos que se refugiaban en las aulas.

Personas respetables y fidedignas, su información de visu tiene especial valor para el Gobierno, que habrá de apreciarla en toda su seriedad e integridad.

Ambas Comisiones no han ocultado al señor Silvela el horror que la sangrienta jornada de ayer difundió por aquella población, en nombre de la cual han presentado una protesta, tan respetuosa como enérgica, pidiendo que, además de lo resuelto ya por el Gobierno respecto del gobernador, se depuren escrupulosamente todas las responsabilidades y se castigue sin contemplaciones a los culpables.

El Sr. Silvela oyó atenta y visiblemente emocionado el relato de las Comisiones, y prometió hacer justicia y satisfacer las aspiraciones de Salamanca.

La Comisión del Ayuntamiento ha quedado en volver más tarde al despacho del presidente.

Los sucesos relatados por testigos presenciales

A última hora de la tarde hemos hablado con la Comisión de profesores de la Universidad e Instituto de Salamanca que han venido a Madrid para dar cuenta al Gobierno de los sucesos desarrollados en aquella población.

Forman esta Comisión los Sres. D. Cecilio González Domingo, director del Instituto; don Domingo Miral, catedrático de Filosofía y Letras; D. Antonio Boyer, catedrático de Francés, y D. Francisco de la Concha Alcalde, individuo del Claustro extraordinario.

Rogámosles que nos diera su versión como la verdadera de lo que allí ha pasado, y el señor Miral se expresó en estos términos:

—El origen de los sucesos ha sido el siguiente: El martes, por la tarde, el estudiante de apellido Layta sostuvo un lípido con otro obrero, en la plaza, porque éste le había hecho burla al pasar.

Con este motivo ambos fueron detenidos y encerrados, encontrándose al obrero una navaja, que no le arrebataron como parecía natural.

Indignado por esta tolerancia el estudiante Layta, incitó al día siguiente al Ayuntamiento de Policía D. Serapio Benito, diciéndole que no había cumplido con su deber al dejarle al obrero su navaja.

—Eso no le importa a usted—contestó el inspector.

—Si me importa; porque ese obrero pudo haberme asesinado al salir—exclamó el estudiante.

Y por toda réplica el inspector Serapio le emprendió a bofetadas con el joven Layta.

Entonces los estudiantes, enterados del atropello, nombraron una Comisión encargada de pedir explicaciones por lo sucedido al gobernador Sr. Velasco.

Dicha Comisión escolar, en la que figuraban hijos de signíficos amigos del Gobierno, fué mal recibida por el Sr. Velasco, quien se negó a darla satisfacciones por la brutal agresión al estudiante.

A esa entrevista asistieron el director del Instituto, Sr. González Domingo, y el rector de la Universidad. Entretanto, un numeroso grupo de estudiantes esperaba en la puerta del Gobierno civil el resultado de la conferencia.

El gobernador, a pesar de que la Comisión se le presentó en forma cortésísima, dijo que nada tenía que decir, y que si los estudiantes no se retiraban de los alrededores del Gobierno, apelaría a la fuerza de que disponía.

Entonces el Sr. González Domingo propuso que el rector o él mismo saldrían a la calle

con objeto de aconsejar al grupo estudiantil que se disolviera.

También fué desechada esta proposición por el Sr. Velasco, quien comisionó para ello al inspector Serapio, causante de los disgustos.

Lo que sucedió al aparecer en la calle el inspector, fué fácil de presumirlo. Los ánimos, que estaban excitados contra él, exacerbáronse más al verlo, propinándole una silba terrible.

Sin embargo, los grupos no pasaron de esa expansión, y retiraron con objeto de designar a otros compañeros que visitarían al gobernador para exigirle en forma correcta lo que los anteriores comisionados no habían podido conseguir.

La segunda Comisión no fué más afortunada, y fué despedida por el Sr. Velasco de manera poco cortés.

Al siguiente día, 6 sea ayer jueves, los estudiantes acudieron a la Universidad, indignados y elevando su protesta a los profesores.

Estos, previendo disgustos mayores, aconsejaron que no entrara en clase y al mismo tiempo dirigió la palabra a sus alumnos en el parlamento, diciéndoles que se retiraran pacíficamente.

Uno de los estudiantes exclamó entonces: «Ante la provocación de las autoridades debemos de apelar a la violencia».

Y un grupo numeroso de escolares dirigióse al Gobierno civil, apedreando el edificio. Cuando la piedra arrojada apareció en las escaleras del Gobierno el inspector Serapio Benito, acompañado de varios guardias.

Los escolares al verle replegaron hacia la Universidad, saltándose al paso un piquete de la Guardia civil de a caballo, que apareció por la calle de Rúa.

En la cabeza al estudiante Flores. El otro guardia vióse obligado a retroceder, y entonces las puertas de la Universidad fueron cerradas.

Cuando esto sucedía, llegó frente a la Universidad una sección de la Guardia civil de infantería, al mando de un teniente, colocándose a unos treinta metros de distancia.

Al ver a la benemérita, los estudiantes corrieron refugiados en la Universidad.

Casi al mismo tiempo que ellos pretendieron entrar en el edificio dos guardias de los perseguidores, pero no lo consiguieron porque uno de los caballos resbaló en la misma puerta.

Al caer el animal, su jinete dió un saqueo en la cabeza al estudiante Flores. El otro guardia vióse obligado a retroceder, y entonces las puertas de la Universidad fueron cerradas.

Cuando esto sucedía, llegó frente a la Universidad una sección de la Guardia civil de infantería, al mando de un teniente, colocándose a unos treinta metros de distancia.

Al ver a la benemérita, los estudiantes corrieron refugiados en la Universidad.

Casi al mismo tiempo que ellos pretendieron entrar en el edificio dos guardias de los perseguidores, pero no lo consiguieron porque uno de los caballos resbaló en la misma puerta.

Al caer el animal, su jinete dió un saqueo en la cabeza al estudiante Flores. El otro guardia vióse obligado a retroceder, y entonces las puertas de la Universidad fueron cerradas.

Cuando esto sucedía, llegó frente a la Universidad una sección de la Guardia civil de infantería, al mando de un teniente, colocándose a unos treinta metros de distancia.

Al ver a la benemérita, los estudiantes corrieron refugiados en la Universidad.

Casi al mismo tiempo que ellos pretendieron entrar en el edificio dos guardias de los perseguidores, pero no lo consiguieron porque uno de los caballos resbaló en la misma puerta.

Al caer el animal, su jinete dió un saqueo en la cabeza al estudiante Flores. El otro guardia vióse obligado a retroceder, y entonces las puertas de la Universidad fueron cerradas.

Cuando esto sucedía, llegó frente a la Universidad una sección de la Guardia civil de infantería, al mando de un teniente, colocándose a unos treinta metros de distancia.

Al ver a la benemérita, los estudiantes corrieron refugiados en la Universidad.

Casi al mismo tiempo que ellos pretendieron entrar en el edificio dos guardias de los perseguidores, pero no lo consiguieron porque uno de los caballos resbaló en la misma puerta.

Al caer el animal, su jinete dió un saqueo en la cabeza al estudiante Flores. El otro guardia vióse obligado a retroceder, y entonces las puertas de la Universidad fueron cerradas.

Cuando esto sucedía, llegó frente a la Universidad una sección de la Guardia civil de infantería, al mando de un teniente, colocándose a unos treinta metros de distancia.

Al ver a la benemérita, los estudiantes corrieron refugiados en la Universidad.

Casi al mismo tiempo que ellos pretendieron entrar en el edificio dos guardias de los perseguidores, pero no lo consiguieron porque uno de los caballos resbaló en la misma puerta.

Al caer el animal, su jinete dió un saqueo en la cabeza al estudiante Flores. El otro guardia vióse obligado a retroceder, y entonces las puertas de la Universidad fueron cerradas.

Cuando esto sucedía, llegó frente a la Universidad una sección de la Guardia civil de infantería, al mando de un teniente, colocándose a unos treinta metros de distancia.

Al ver a la benemérita, los estudiantes corrieron refugiados en la Universidad.

Casi al mismo tiempo que ellos pretendieron entrar en el edificio dos guardias de los perseguidores, pero no lo consiguieron porque uno de los caballos resbaló en la misma puerta.

Al caer el animal, su jinete dió un saqueo en la cabeza al estudiante Flores. El otro guardia vióse obligado a retroceder, y entonces las puertas de la Universidad fueron cerradas.

siguen en aumento y afluendo hacia la Puerta del Sol.

Los estudiantes se proponen seguir unidos hasta el momento de bajar a la estación.

Detalles sueltos

Durante todo el día ha permanecido en el patio del ministerio de la Gobernación una brigada de mangeros, dispuesta a hacer uso de las mangas e inundar de agua a los manifestantes.

Siguen pareciendo, cuando el ministro de Hacienda sintió aparecer su coche esta mañana, sacó la cabeza por la ventanilla, diciendo: «Que no soy Maura, soy San Pedro».

El Ayuntamiento de Madrid, en su sesión de esta tarde, ha acordado dirigir un telegrama al Sr. de Salamanca, en el que expresa su sentimiento por los sucesos acaecidos ayer en aquella ciudad.

Silvela a Palacio

A las siete de la tarde ha ido a Palacio el jefe del Gobierno a poner a la firma de Su Majestad varios decretos.

Parece que entre ellos van los que se admiten la dimisión al Sr. D. Joaquín Velasco, y se nombra quien ha de sustituirle interinamente.

Nada tendría de particular que otro de los decretos fuese encaminado a satisfacer los anhelos de justicia que sienten y por sus comisionados en Madrid ha expresado Salamanca.

El Mañiser

En la sesión del 1.º de Mayo de 1902, en el Congreso, el Sr. Silvela dijo lo siguiente:

«Observador muy superficial será, a mi entender, el que no vea en el Mañiser, representado en él los adelantos de la balística y de los elementos de defensa del Poder público, una de las muchas manifestaciones y pruebas de que una inteligencia superior e infinita rige el mundo y es garantía del progreso de la humanidad...»

«De suerte que ese Mañiser de que se habla con desprecio y que ha relegado a los Museos de antigüedades las barricadas de principios del siglo, es el que constituye la garantía de la prudencia y de la mesura de los partidos socialistas (Rumores), que buscan el cumplimiento de su ideal en la evolución, y que se mantienen dentro de los límites y dentro de los cánones de la legalidad porque el Estado se encuentra hoy fortificado por elementos de que antes no disponía. (Rumores).»

EL CASTIGO

Y ahora, después de las palabras acusadoras del Sr. Unamuno, esperamos que se proceda rápidamente, radicalmente, brutalmente, al castigo de los causantes de las muertes de ayer en Salamanca.

Por encima del espíritu de cuerpo, por encima de toda clase de resistencias, está el sentido nacional, que se subleva ante la idea de convertir la Patria entera en un castillo de Montjuich.

Venga el castigo de los culpables en satisfacción de España condolidas; venga el castigo de los atropelladores.

Que no suceda en Salamanca lo que en Vigo, donde las muertes han quedado impunes, a pesar de las protestas de una ciudad entera!

Ofrecemos al Gobierno la única salida decorosa. Venga el castigo, y pensemos inmediatamente todos, por encima de las pasiones de partido, en sustituir los procedimientos inquisitoriales de nuestras autoridades, «escuela de desecato», por otros más humanos, más benéficos, más respetuosos con el sentido de las leyes.

Y trabajemos por crear autoridades que asienten su prestigio, no en el odio, sino en el amor de todos los honrados.

JUICIO IMPORTANTE

La causa de Los Arroperos Veredicto condenatorio

Se reanuda la vista de este importantísimo proceso a las dos y cuarto.

Nos hallamos cerca del final. Lo auguramos trágico. Y pensando en los elementos puestos en juego; recordando que la persona del muerto, por su historia, por su temperamento, por sus costumbres, se sale de la esfera de la vulgaridad; fijándonos en que a raíz del crimen, y en los primeros pasos para su descubrimiento, uno de los autores—acaso el principal, el instigador,—puso fin a su vida en las loggias del calabozo de una Cárcel considerando que los acusados Felipe y Gregorio no tenían necesidad grande de matar para librarse; parando la atención en lo dicho por el niño delator Vicente Castán, quien, ya por haberlo visto él mismo, hizo por habérselo hecho decir que así fuera, puso a la justicia sobre la verdadera pista; fijándose en que se han hecho al benemérito instituto de la Guardia civil imputaciones graves visto lo ocurrido durante el juicio, en que los procesados negaron la comisión del brutal atentado; haciéndonos cargo de que en este proceso peligran varias vidas; prescindiendo de otros accidentes que se refieren a las personas de los que ocupan el banquillo, tipos originales y diversos, materia a propósito para estudios antropológicos externos, aéreos que, como nosotros lo hemos hecho, debían observarse por aquellos que han de mostrarse opinando en el asunto; poniendo atención en todo esto, insistimos en consignar lo siguiente: el crimen conocido con el nombre de «Crimen de Los Arroperos» es uno de los más dignos de estudio, uno de los hechos trascendentales que se dan en la historia penal.

Asistiendo con nosotros, el público ha acudido en gran número a las sesiones. Hoy, como ayer y como el primer día, la Sala reboaba gente y los alrededores del Palacio de Justicia están animadísimos.

Resumen presidencial

Continúa el Tribunal; en sus puestos fiscales y defensas, y los procesados en el banquillo, principia su discurso-resumen el abogado Loaysa.

Promete ser breve e imparcial, ciñéndose a lo que la ley le impone.

A la consideración de los jurados presenta las causas generadoras de los más importantes delitos.

«La codicia—dice—es casi siempre el impulso principal.»

Después examina con escrupulosidad, buen sentido y espíritu imparcial, las pruebas sustanciadas.

No le seguimos en esta parte, por la sola razón de que, si lo hiciéramos, incurriríamos en repeticiones.

Explica a los jurados las conclusiones de las partes, aclarando los conceptos jurídicos. El resumen del Sr. Loaysa ha sido sensato y claro.

La misión de los presidentes de las Secciones de Derecho en las causas en que entiendo de lo jurado, es, por impersonal, altamente ingratas.

Pues que hablamos del Sr. Loaysa debemos consignar que con gran acierto ha dirigido los debates. Cinco días estaban señalados para la vista y en cinco días ha tenido lugar, sin hacer pesadas las sesiones.

Moreno por ello placemes, pues no es tan fácil de conseguir como parece.

Después de concluido el discurso del presidente, se leen por éste las preguntas a que han de responder los jueces de la causa.

Se promueven piden modificaciones.

Acuerda la Sala no admitir ninguna.

El Jurado se retira a deliberar a las cuatro menos cuarto.

EL VEREDICTO

1.º Felipe Pacheco y Pacheco, es culpable de haber entrado en la tarde del 24 de Agosto del 1901 con otro sujeto, con quien estaba de acuerdo, en la casa de D. José Vicente Agustí, situada en la calle de Empedrada, del pueblo de Carabanchel Bajo, con pretexto de comprarle huesos salados de cerdo, y cuando estaba con dicho señor en la habitación dedicada a saladero le acometieron ambos con el propósito de robarle, arrojándole un cachillo o puñal varias veces en las manos, oreja izquierda y pecho, de cuya última herida falleció instantáneamente, por haberle interesado el arma el pulmón izquierdo.—SI.

2.º Felipe Pacheco y Pacheco, es culpable de haberse apoderado, en unión de otros sujetos, inmediatamente después de muerto D. José Vicente Agustí, de una cantidad de dinero hecho, Pacheco, señor tenía en la casa y que no ha podido comprobarse a cuánto ascendía, pero que excedía de 5.450 pesetas que fueron recuperadas.—SI.

3.º D. José Vicente Agustí, fué cometido de un modo odioso e inhumano por los culpables, uno de los cuales le sujetaba mientras el otro le producía las heridas.—SI.

4.º Caso de contestarse negativamente las dos primeras preguntas, Felipe Pacheco y Pacheco, es culpable de haber entrado en la casa de D. José Vicente Agustí, llamado por éste para que ayudase a cargar

DIARIO UNIVERSAL
CUPÓN DE REGALOS
para nuestros lectores
A fin de que los que compren el DIARIO UNIVERSAL por números sencillos puedan disfrutar también de regalos mensuales, todos los ejemplares del periódico llevarán un cupón como el presente.
Consérvese el número ó recórtese el cupón.
La entrega de tantos números ó de tantos cupones como días tenga el mes, da derecho a recibir en los comienzos de Abril el regalo que anunciaremos oportunamente.
Los compradores de Madrid deben reclamarlo en la Administración, San Marcos, 37.
Los de provincias, a nuestros Corresponsales administrativos ó encargados de la venta.

GRAN CENTRO
de compra y venta de toda clase de muebles, cajas de fondos, pianos, alfileres, mesas de billar, objetos de arte y antigüedades. Atocha, 113.

LOHSE'S
AGUA DE COLONIA
LILAS
Incomparable Agua de Colonia preparada por
GUSTAVO LOHSE
Perfumista de S. M. el Emperador y Rey, de S. M. la Emperatriz y Reina, y de S. M. la Imperatriz Federica.
46, JAGER STRASSE
BERLIN
De venta en Madrid en las principales perfumerías.

GUIA COMERCIAL DE MADRID Y SU PROVINCIA PARA 1903
Diez y nueve años de éxitos sin igual constituyen mérito y tiempo más que suficientes para reconocer a esta obra utilidad mercantil indiscutible. Grandioso es el trabajo de Madrid y todos los pueblos que constituyen su provincia enclerran, tanto en la parte oficial como comercial, fabril e industrial, pero no otra cosa es lo que en este largo número de años viene haciendo la casa editorial de los Sres. Bailly-Baillière e Hijos con la publicación de su *Guía Comercial*. Evita pérdida de tiempo en anotación de señas y averiguación de otras que se desearan, y procura una inagotable manantial de propaganda al comercio con su grandioso número de datos. Curioso y cómodo resulta al lector poder averiguar a su antojo el personal que constituye cada Ministerio, los Cuerpos Legislativos y Diplomático, el Consejo de Estado, Tribunal de Cuentas, Real Casa, Gobierno civil, partidos judiciales y Ayuntamientos que la constituyen. Pero mayor es el asombro del que consulta esta Guía al encontrar las señas de todos los habitantes de Madrid, clasificados por orden alfabético de apellidos, con indicación de las profesiones, comercio e industria a que se dedican, lo que permite encontrar el domicilio de cualquiera que se desee. Si, por el contrario, se deseara saber quiénes son los que ejercen la abogacía, el comercio de libros, papelería, serrería, comestibles, etc., se encuentran con un índice de profesiones, eladado también por orden alfabético, y por último, contiene una lista de todos los vecinos de Madrid, clasificada por orden alfabético de calles y casas, con indicación de las personas que en cada número habitan.
En igual forma describe el resto de la provincia, dividiéndola en partidos judiciales, con los Ayuntamientos y agregados que cada uno tiene, haciendo una extensa descripción de su topografía, clima, producción y número de habitantes de cada pueblo, edificios públicos, curules, vías de comunicación, carreteras, ferrocarriles, ferias y cuanto de interés pudiera, por pequeño que éste sea.
La edición del año actual acaba de ponerse a la venta en todas las librerías al precio de cinco pesetas encuadernada en tela.

ANUNCIOS ALCALÁ, 6 y 8, ENTRESUELO
HOTEL DE ROMA
Puerta del Mar, 26 (Anticuada Alameda)
MÁLAGA
Este hotel tiene habitaciones al alcance de todas las fortunas, está montado a la moderna y es el más recomendable, especialmente por la cocina.
Hay ascensor, luz eléctrica, baños en los pisos. Omníbús e intérprete a la Estación.
Yotti y C.
Recomendamos a nuestros lectores el magnífico Hotel de este mismo nombre establecido en Madrid, en sitio céntrico, con entrada de carruajes hasta el vestíbulo, con un esmerado servicio y todas las comodidades necesarias.
Caballero de Gracia, 23
MADRID

RODRÍGUEZ SALGADO
ELECTRICISTA
Instalaciones de luz eléctrica, motores, timbres, teléfonos, pararrayos y tubos acústicos.
Lámparas de arco e incandescentes de las mejores marcas.
CORREDERA BAJA, Núm. 21, TIENDA
(Contiguo al Teatro de Lara)
Teléfono 434
Pídanse presupuestos

Ibarra y Compañía
SEVILLA
LINEA REGULAR DE VAPORES
Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y Puertos intermedios
Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.
Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla
Tres salidas semanales de todos los puertos hasta Sevilla
Servicio quincenal con Bayona y Burdeos
Se admiten carga a flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.
Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Haro, consignatario.
ARGUS DE LA PRESSE
FONDÉ EN 1873
LE PLUS ANCIEN BUREAU DE COUPURES DE JOURNAUX
Pour être sûr de ne pas laisser échapper un journal qui l'aurait nommé, il était abonné à l'Argus de la Presse, qui lit, découpe et traduit tous les journaux du monde, et en fournit des extraits sur n'importe quel sujet.
Rector Malot (ZTE, p. 70 et 323).
L'Argus de la Presse se charge de toutes les recherches rétrospectives documentaires qu'on voudra bien lui confier.
L'Argus lit 8.000 journaux par jour.
Ecrire 14, rue Brouot, Paris.

LONDON
HOTEL
RUSSELL
Situación admirable con magníficas vistas sobre el jardín de Russell Square. El más próximo a las Estaciones de los Caminos de Hierro del Norte y del Sur. A dos minutos del Museo Británico y a muy corta distancia de todos los Teatros. Cocina francesa. Jardines de invierno y vestíbulo. Teléfono. Orquesta. Ascensor.
LUZ ELÉCTRICA

TANCO DEL ESTOY MAGO
TÓNICO-DIGESTIVO Y ANTIGASTRÁLICO
Cura más pronto y mejor que ningún otro remedio. Sin rival para el estómago e intestinos. Exigir la marca registrada. De venta en farmacias y Barquillo, 17, Madrid.

Manuela Gómez
MODISTA
Corte francés
Santa Teresa, 16, principal derecha

RELOJES
EXTRA PLANOS
de precisión
Especialidad de la casa
COPPEL
LISTA especial de precios para relojeros
Catálogo gratis
Fuencarral, 27
de dos hoteles y un solar, a veinte minutos de la Puerta del Sol.
Través a la puerta, luz eléctrica y agua de Lozoya.
Para más detalles: Corredora Baja, 21, relojería.

ASEGURAOS LA VIDA EN
LA ESTRELLA
Sociedad Anónima de seguros puramente española
La póliza vida de La Estrella es una de las más liberales.
El duelo y suicidio se garantizan.
El riesgo de guerra se garantiza sin sobrepaga.
Los asegurados de La Estrella pueden ejercer cualquier profesión, viajar y residir en cualquier parte del mundo desde el comienzo de la póliza, sin sobrepaga.
Pago inmediato en caso de accidente.
La Estrella se ocupa también del seguro en caso de incendio.
SEGUROS MARÍTIMOS

Bodega del Carmen
DEPÓSITO DE LA EXQUISITA SIDRA CHAMPAGNE
ASTURIAS
DE VILLAVICIOSA (Asturias)
Caja de 12 botellas 15 pesetas. Botella 1 peseta
LIBERTAD, 39, MADRID

PRÉSTAMOS
Doy todo su valor por muebles, ropas y alhajas.—Gran surtido en mantones de Manila.
Luna, 14, tienda.

PROFESORA
DINERO
Clases literarias a domicilio, solfeo y piano: precios módicos.
Se borda toda clase de encargos.
Través de San Lorenzo, 17, "Luz"
6, PRINCIPE, 6
CLASES ESPECIALES
PARA NIÑAS
Primera enseñanza: labores, dibujo.
FUENCARRAL, 30.
Colocación particular de la persona de distinción familiar, la rs. y flama modista si hace falta. D. M. T., calle del Amparo, 29, 3.ª exterior.

PUBLICIDAD EN EL DIARIO UNIVERSAL

Las condiciones y precios de publicidad en este periódico son sumamente favorables para cuantos tengan que anunciar los productos de su industria, la venta de artículos de comercio o el ofrecimiento de servicios personales.

El DIARIO UNIVERSAL alcanza una tirada de más de 50.000 ejemplares, pudiendo, cuantas personas lo deseen, comprobar la exactitud de esta cifra, pues las máquinas que tiran el periódico trabajan a la vista del público en nuestra instalación del Pasaje de la Alhambra.

La cuarta plana queda cerrada a las cinco de la tarde. La Administración admite anuncios de poco texto hasta las tres de la misma, y los demás hasta las dos. Lo propio debe entenderse con respecto a los anuncios destinados a nuestros números de ocho páginas, que aparecerán en las planas séptima y octava.

Los reclamos, apuntes útiles, comunicados y publicidad de cualquiera otra forma serán admitidos: hasta las dos de la tarde para las ediciones de provincias, y hasta las seis para las de Levante, Andalucía y Madrid. En casos excepcionales la Dirección podrá prorrogar las horas de admisión de los originales. La tarifa de precios en vigor desde el día 1.º de Enero, es la siguiente:

ANUNCIOS: Cincuenta céntimos de peseta la línea para los nacionales y cincuenta céntimos de franco para los extranjeros. El precio se regula por líneas de composición del cuerpo siete, a una columna, de las diez en que la plana está dividida.

Con arreglo a la Ley de 14 de Octubre de 1893, todo anuncio pagará 10 céntimos por impuesto de timbre.

RECLAMOS: Una peseta cincuenta céntimos línea, de igual forma y tamaño que las ordinarias del periódico y dentro de las secciones que el DIARIO UNIVERSAL publica habitualmente. Los interesados pueden dar a sus reclamos la estructura tipográfica que tengan por conveniente, utilizando clichés, titulares grandes, etc.

APUNTES ÚTILES: Dos pesetas cincuenta céntimos línea. Esta sección, cuyo principal objeto es recomendar casas y productos de comercio, se publicará entre la composición ordinaria del periódico, en lugar más preferente que los reclamos. Las inserciones a ella destinadas deben sujetarse a la forma usual de los trabajos de redacción, que es como más pueden favorecer a los que deseen anunciar así.

NOTICIAS: Cinco pesetas línea, en los mismos tipos y forma que las noticias de redacción.

COMUNICADOS Y REMITIDOS: A precios convencionales, según la materia, extensión y carácter.

PUBLICIDAD CON GRABADOS: El DIARIO UNIVERSAL está en condiciones de satisfacer los deseos de aquellas personas que deseen ilustrar sus anuncios con viñetas o cualquiera clase de dibujos, encargándose de hacer estos trabajos para comodidad de sus anunciantes, siempre que así lo convengan de antemano con la Dirección y Administración del periódico.

REBAJAS: Las obtendrán, de importancia proporcional a la cuantía y número de inserciones, los que den más de una a sus anuncios y reclamos.

La Dirección del DIARIO UNIVERSAL se reserva el derecho de no admitir a ningún precio anuncios que contengan ofensas al pudor, lleven por fin el comercio de obscenidades, ó puedan servir de instrumento a explotaciones inmorales y engaños de la pública credulidad.

Rogamos a las Agencias de publicidad que, en caso de duda, no admitan sino bajo reserva esa clase de inserciones.

ESQUELAS MORTUORIAS

Las admite este periódico desde 15 hasta 500 pesetas, según su tamaño, con arreglo a los tipos y condiciones que publicaremos en uno de los próximos números.

El DIARIO UNIVERSAL se propone ensayar también el sistema de esquelas a la francesa, en tercera plana, dentro de las columnas destinadas a la composición ordinaria del periódico, y a precios económicos.

NUESTRA NOVELA DIARIA (66)
El secreto de Chalusse
POR GABORIAU
muchacho, se había ido a América a probar fortuna.
Dudó y resistió ella un poco porque era honrada; pero tan poco, que al año justo de haberse marchado su esposo, dio a luz una preciosa niña, que se llamó Margarita. ¿Por qué se iría el niño a América?
—Sí, dijo el barón balbuceando: ¿por qué?
—Todo iba lo mejor posible, cuando el conde tuvo a su vez que marchar a Alemania, donde habían descubierto, según le escribían, a una hermana suya, con que se había fugado de la casa paterna, con yo no sé quién. Hacía cuatro meses que estaba ausente, cuando un día recibió una carta de su amante en que le decía: «Estamos perdidos; mi marido ha llegado a Marsella y llegará a París mañana. No trato usted de verme más y guárdese de él. Adiós.»
Al recibir esta carta el conde se metió en una silla de postas, y con la celeridad del rayo tomó el camino de París. A todo trance el regreso del marido la joven había perdido la cabeza y sólo se preocupó de una cosa: de ocultar su falta. Y una noche, disfrazada y con mil precauciones, fue a dejar a la pequeña Margarita en el umbral de una puerta, cerca de los mercados.
Se interrumpió de pronto y dijo:
—¿Qué le pasa a usted, querido barón? ¿Se siente usted mal? ¿Quiere que llame?
En efecto, el barón se había puesto livido como si le hubieran sacado la última gota de su sangre, y dos círculos morados, casi cárdenos, se ensanchaban más y más en torno de sus ojos.
Al ser interrogado hizo un esfuerzo y contestó con voz ahogada:
—No es nada, absolutamente nada. Un pequeño mareo; pero ya pasó.
Pero sentía que le faltaban las piernas, y sentíase mientras decía:
—Le ruego que continúe, marqués; ¡es muy curioso todo esto!
Valorsay continuó:
—El marido era un hombre cándido, según parece; pero también, según se dice, de una terrible energía. Cuando supo que su mujer había tenido una niña durante su ausencia, removió cielo y tierra, no sólo para encontrar a la criatura, sino para encontrar al padre.
Había jurado matar a ambos, y era hombre capaz de cumplir su juramento, sin que le importara nada. Ella era muy lista, por fortuna; advirtió que su marido lo sabía todo y avisó al conde de Chalusse, salvando así su vida.
Se explica que el marqués de Valorsay no comprendiera que el único motivo de la turbación en que el barón se hallaba era su relato.
—¿Qué relación podía establecerse entre el rico barón Trigault y el pobre diablo que se había marchado a América en busca de fortuna?
—¿Qué tenía que ver el contingente de Kamibey, el amigo de Lía de Argelès, el jugador empedernido, con el amante marido que durante diez años persiguió al hombre que al robarle la mujer le había robado la dicha de toda su existencia?
Lo que por otra parte hubiera desvanecido las sospechas del marqués, a haberlas tenido, es que al llegar había encontrado al barón muy alterado y que desde hacía un momento le veía tranquilizarse poco a poco y volver en sí.
Así, pues, continuó con el tono ligeramente sarcástico que era en él habitual. Porque el colmo del buen gusto y del chic consiste en no extrañarse de nada ni emocionarse por nada, reírse de todo y burlarse de los sentimientos que agitan al vulgo.
—Hago a usted gracia, mi querido barón, de muchos detalles. El bueno del conde de Chalusse no era muy expulso, como era natural, cuando hablaba de lo que llamaba el período de sus desgracias. Sin embargo, a través de sus reticencias, me pareció comprender que había sido engañado a su vez y hasta he oído hablar de papeles robados, de títulos y de cosas un poco sucias.
Lo que sí puedo afirmar a usted es que el conde de Chalusse estuvo mortificado toda su vida por el recuerdo del marido ultrajado. Era en él una idea fija que había de morir a manos de aquel hombre y le parecía imposible que él mismo se equivocara.
Como prueba de lo que era, voy a referir a usted un suceso. Tuvo el valor de no decir nada a su mujer, de no dirigirla un solo reproche y de mostrarse con ella tan amante y cariñoso como estaba antes de su viaje. Pero la espiaba o la hacía espiar día y noche, persuadido de que acabaría por cometer alguna imprudencia. Ella era muy lista, por fortuna; advirtió que su marido lo sabía todo y avisó al conde de Chalusse, salvando así su vida.
Se explica que el marqués de Valorsay no comprendiera que el único motivo de la turbación en que el barón se hallaba era su relato.
—¿Qué relación podía establecerse entre el rico barón Trigault y el pobre diablo que se había marchado a América en busca de fortuna?
—¿Qué tenía que ver el contingente de Kamibey, el amigo de Lía de Argelès, el jugador empedernido, con el amante marido que durante diez años persiguió al hombre que al robarle la mujer le había robado la dicha de toda su existencia?
Lo que por otra parte hubiera desvanecido las sospechas del marqués, a haberlas tenido, es que al llegar había encontrado al barón muy alterado y que desde hacía un momento le veía tranquilizarse poco a poco y volver en sí.
Así, pues, continuó con el tono ligeramente sarcástico que era en él habitual. Porque el colmo del buen gusto y del chic consiste en no extrañarse de nada ni emocionarse por nada, reírse de todo y burlarse de los sentimientos que agitan al vulgo.
—Pues, si, señor, sí, me caso. Abandono la vida de soltero y entro en la vida de ordenado. Esto me obliga a poner en claro mi situación.
Los regalos de boda, las dos fiestas que me propongo dar, la restauración de mi castillo de Valorsay, el viaje de novios; todo eso me va a costar un sentido.
—Un sentido, esta es la palabra.
—Pues bien; por el contrario de lo que sucede a aquellos que se casan por pescar un dote, yo creo que va a fallarme dinero. Esto me mortificaba bastante, hasta que me acordé de usted, y me dije: «El barón, que tiene siempre fondos disponibles, podrá hacerme el favor de prestarme cinco mil lúises por un año.»
El barón no separaba la vista del marqués.
—Democrito!—exclamó.—El caso es que yo no los tengo.
No fué una decepción la que demostró la fisonomía del marqués, sino una desesperación muy grande y muy mal disimulada.
Pero el barón lo notó; mucho más, que su respuesta era uno de esos lazos que acosumbran a tender los banqueros. Por la impresión que produce la negativa en el peticionario, juzgan de la urgencia de la necesidad.
El barón comprendió que Valorsay estaba completamente arruinado. Sin embargo, como no entraba en sus cálculos el rehúsarse lo que le había pedido, se apresuró a decir:
—Cuando digo que no los tengo, quiero decir que no dispongo de ellos en este momento; pero los tendré antes de cuarenta y ocho horas, y si quiere usted esperarlos, póngalos mañana en su casa, a esta misma hora, yo le enviaré uno de mis agentes de negocios que se entenderá con usted respecto a las condiciones.
El marqués, momentos antes no había podido disimular su angustia, pero al oír eso, pudo contentarse y ocultar su inmensa alegría.
Con el tono más natural del mundo y como si se tratara de la cosa más sencilla, dijo, las gracias al barón; pero ya le faltaba tiempo para marcharse.
Continuó diciendo algunas frases banales y se despidió diciendo: «Hasta pasado mañana.»